

Juan Fernando SELLÉS, *Razón práctica y prudencia según Tomás de Aquino*. Biblioteca de Humanidades Salmanticensis, Serie Pensamiento 67. Madrid: Editorial Síndéresis, 2025, 259 pp. ISBN 979-13-87929-18-3.

La publicación de *Razón práctica y prudencia según Tomás de Aquino* constituye una aportación sistemática y madura al estudio de uno de los núcleos más decisivos de la antropología filosófica tomista: la articulación entre razón teórica y razón práctica y la función estructurante de la prudencia en la vida moral. El volumen, de 259 páginas, se inserta en la colección *Biblioteca de Humanidades Salmanticensis* (Serie Pensamiento 67), lo que no es circunstancial: la obra dialoga implícitamente con la tradición salmantina y con los estudios recientes sobre la comprensión vitoriana de la persona.

El libro se abre con un Prólogo de M^a Idoya Zorroza (pp. 11-14), donde se sitúa el trabajo en el marco del proyecto de investigación dedicado a la comprensión de la persona en Francisco de Vitoria, subrayando la necesidad de un estudio sistemático de la doctrina tomista sobre la razón práctica como base para entender la renovación moral de la Escuela de Salamanca. La Introducción (pp. 15-18) presenta con claridad el problema central: la distinción entre razón teórica y razón práctica no remite a dos potencias distintas, sino a dos usos de una única facultad, cuyo fin último es ordenar la vida humana hacia la plenitud. Sellés insiste desde el comienzo en que la razón práctica no es un mero apéndice operativo, sino el ámbito en el que se despliega la racionalidad en lo contingente.

La Primera Parte, titulada *Razón teórica y razón práctica* (pp. 19-90), constituye el núcleo arquitectónico del libro. En la sección dedicada a las fuentes (pp. 22-30), el autor reconstruye el legado aristotélico y su recepción medieval, mostrando cómo Tomás de Aquino asume la distinción aristotélica entre conocimiento especulativo y práctico sin caer en reduccionismos voluntaristas. El análisis de los “lugares clave” (pp. 31-32) y de la distinción propiamente dicha (pp. 33-53) permite precisar que la diferencia no radica en el objeto formal de la verdad, sino en el fin: contemplar o dirigir la acción.

Especialmente relevante resulta el tratamiento de la verdad práctica en el capítulo IV (pp. 54-67). Aquí Sellés muestra que la verdad práctica no es mera adecuación lógica, sino rectitud ordenada a la acción. Las páginas 54-62 desarrollan con precisión la relación entre adecuación, corrección y referencia a la existencia, mientras que en las pp. 64-67 se aborda la cuestión del error práctico, subrayando la dimensión dinámica del conocer moral. Se trata de un análisis particularmente valioso para el debate contemporáneo sobre normatividad y racionalidad práctica.

La sección sobre la jerarquía (pp. 68-76) clarifica un punto decisivo: aunque la razón práctica sea imprescindible para la vida humana, la razón teórica conserva primacía final, en cuanto la acción se ordena a la contemplación del sentido último. Esta

tesis se completa con el estudio de la conexión con la voluntad (pp. 77-90), donde Sellés expone una de las aportaciones más sugerentes del volumen: la integración entre *sindéresis*, razón práctica y voluntad (pp. 85-88), mostrando cómo la estructura moral tomista evita tanto el intelectualismo rígido como el voluntarismo moderno.

La Segunda Parte, dedicada a *La prudencia* (pp. 91-154), despliega con notable minuciosidad la doctrina clásica de la *recta ratio agibilium*. Tras una introducción (pp. 91-95), el autor analiza las fuentes y lugares clave (pp. 96-102) y define la prudencia como virtud de la razón práctica (pp. 103-109). Resulta particularmente lograda la exposición de la prudencia como “*auriga virtutum*” y “*genitrix virtutum*” (pp. 110-115), donde se explica su función directiva respecto de las virtudes morales.

De especial interés son las páginas dedicadas a los hábitos prácticos previos (pp. 116-120), donde se estudian la *eubulia*, la *synesis* y la *gnome*, categorías frecuentemente olvidadas en la manualística contemporánea. Los requisitos de la prudencia (pp. 123-144) —memoria, inteligencia, docilidad, solercia, razón, providencia, circunspección y precaución— reciben un tratamiento detallado que combina exégesis textual y clarificación conceptual. En las pp. 146-153, el autor amplía la perspectiva hacia la dimensión social de la prudencia (personal, familiar, gubernativa, política y militar), mostrando su relevancia estructural para la vida comunitaria.

La Tercera Parte, *La corrupción de la prudencia y su superación* (pp. 155-242), introduce una dimensión crítica de gran valor sistemático. El análisis de los vicios contrarios a los hábitos previos y a la prudencia (pp. 160-168) y de los vicios contrarios a sus requisitos (pp. 170-202) revela la profundidad psicológica y moral del planteamiento tomista. Especialmente sugerente es el tratamiento de las “prudencias aparentes” (pp. 218-225), donde se examinan la astucia, el fraude o la solicitud ilícita como deformaciones del juicio práctico. El capítulo final, dedicado a la unificación (pp. 235-240), articula prudencia, *sindéresis*, voluntad e intelecto agente, ofreciendo una síntesis antropológica que supera la mera exposición escolástica.

Desde el punto de vista metodológico, la obra destaca por el uso sistemático del *Corpus Thomisticum* y por la precisión terminológica. El autor no se limita a repetir fórmulas tradicionales, sino que propone una lectura integradora que dialoga con la filosofía contemporánea, especialmente en lo relativo al activismo y al pragmatismo modernos (cf. pp. 15-16).

Si se quisiera formular una observación crítica, podría señalarse que la densidad conceptual exige del lector una formación previa sólida en metafísica y antropología tomistas. No obstante, esta exigencia es coherente con el carácter especializado del volumen y no desmerece su valor, sino que confirma su rigor académico.

En conjunto, *Razón práctica y prudencia según Tomás de Aquino* constituye una contribución de primer orden al estudio de la racionalidad práctica. Su claridad estructural, el cuidado en la referencia textual y la profundidad sistemática lo convierten en una obra de referencia tanto para investigadores como para docentes interesados

en la ética tomista y en la fundamentación filosófica de la acción humana. Para los lectores de *Cauriensia*, atentos al diálogo entre tradición escolástica y debates contemporáneos, el libro de Sellés ofrece una herramienta sólida y fecunda para repensar la articulación entre verdad, libertad y vida moral.

Manuel Lázaro Pulido
UPSA – UNIR - UFV